

# LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO



Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
España, 1 peseta trimestre.— Ultramar, 1,25 id.— Portugal, 1,50 id.— Otros países, 1,75 id.  
Los pagos se efectuarán por adelantado en Ultramar del Giro mutuo o sellos de franqueo.  
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS  
Redacción y Administración, Bailén, 41.  
BILBAO, 4 DE FEBRERO DE 1899.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Bilbao, en esta Administración, y en las provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, y de Administración, al nombre del Director.

Núm. 226

Número suelto, 5 céntimos.

## ¡ADELANTE!

Sí, no perdamos el tiempo en discurrir vanamente sobre las próximas contingencias políticas que aguardan a nuestro país. Nos basta saber que del presente, erizado de obstáculos, ha de surgir un futuro venturoso. De esta confianza en el porvenir saldrán fuerzas vigorosas que empujen a la muchedumbre hacia adelante.

El socialismo que, ante todo y sobre todo, es una idea que toma su fuerza de los hechos y no se paga de abstracciones mejor ó peor hilvanadas, considera el estado presente como un resultado natural de otros órdenes que á su vez fueron hijos de otros anteriores.

Hay que remontarse al pasado para considerar el camino recorrido. Ciertamente la reacción extiende sus enormes tentáculos por todo el haz de la tierra y que hasta las Repúblicas más democráticas son presa de este fenómeno social; pero esto mismo es indicio elocuente de que se aproximan cambios radicales en el mecanismo económico que actualmente sirve de base á la sociedad.

España, que, por causas históricas y psicológicas, es una de las naciones que con mayor pasividad resiste la doble coyunda clerical y militarista, sacudirá también ese pesado obstáculo y, aunque á la zaga, recorrerá la senda que le traen los fenómenos económicos.

Con una burguesía experta y concededora de la realidad el camino podría acortarse; pero está en la fatalidad de nuestras clases dirigentes que han de entorpecer de un modo inconsciente el movimiento progresivo de España.

Lo que ahora acontece con los partidos políticos burgueses es buena prueba de ello. Ninguno, absolutamente ninguno, acierta á iniciar el movimiento para cicatrizar las heridas causadas por esa estúpida guerra que ellos provocaron.

Por el contrario, la amenaza de ser envueltos en nuevos y quizá más dolorosos conflictos, turba la paz de los hogares y lleva el desconcierto á los ánimos más serenos.

A qué estado de anemia intelectual y moral ha llegado el país dícelo muy claramente el criterio de ciertos periódicos republicanos que aconsejan nada menos que la necesidad de odiar á muerte á todo lo que huele á extranjero.

¿Qué puede esperarse de quienes así discurren?

¿Ignoran los tales republicanos que precisamente nuestro aislamiento tradicional nos ha traído las últimas catástrofes?

¿Creen los tales periódicos que, dado nuestro actual estado de progreso, es posible sustraerse á todo contacto exterior?

Es un absurdo, una aberración insigne sostener semejante hipótesis. No nos sorprende que esto digan algunos republicanos; estamos acostumbrados á escuchar de sus labios mayores monstruosidades. Parece que el genio de la reacción se ha introducido en sus filas.

¡Desgraciado el país que fia á tales curanderos la extirpación de sus males!

Pierden el tiempo lastimosamente los que aún abrigan la esperanza de regenerar el país con el concurso de los republicanos. Puede decirse que éstos han perdido la cabeza, como la han perdido los prohombres de la Monarquía.

Al lado de las ruinas de los partidos burgueses surge el socialismo poderoso. Felicitémonos de ello, trabajadores.

## NOTAS SEMANALES

Ya tienen los *rotativos* de qué ocuparse. Los asuntos no pueden ser más sensacionales y... regeneradores.

Nos referimos á los asesinatos, atracos, robos, etc., que estos días nos ofrece la culta capital de España.

Después de la terrible lucha entre el toro y las dos leonas, otra lucha aún más terrible entre dos jóvenes amantes y los dueños y un huésped de una casa.

¿No es verdad que esto suple con ventaja á todas las noticias que la pícaro censura mancha con el lápiz rojo?

Hacen bien los *rotativos* en hinchar los relatos de esos crímenes nefandos.

De ese modo es como se acredita la misión civilizadora de la Prensa.

Y se llena la caja de *perros chicos*.

Leemos:

«En la próxima semana habrá baile en la embajada de Alemania, en la legación de Portugal, en el hotel de los barones del Castillo de Chirel y en otras casas aristocráticas.

El segundo y último de la marquesa de Squilache, será, probablemente, de cabezas.»

Vamos, que andarán de cabeza nuestros próceres.

Lo cual que no nos extraña. Hace ya tiempo que aquí anda todo de esa manera.

Parece que los ferrolanos se niegan á cedernos la corbeta *Villa de Bilbao* en vista de que aún sirve para algo.

Digan ustedes: ¿pero es que á nosotros no nos iba á servir para nada?

Sí, señores, nos iba á servir... pues... pues... para estorbo.

Y Clemencot nos perdona.

*El Pueblo*, semanario republicano que ve la luz en Sevilla, se incomoda con la situación actual y dice que hay que odiar al extranjero.

Eso es, y vivan las caenas. No hay duda que los republicanos son hombres de progreso.

Y que nos regenerarán.

Plato del día: «Hoy ha fallecido en Madrid, víctima del hambre y del frío, una señora de 66 años de edad.

La infeliz se hallaba sentada en una silla, pues la única cama que tenía se la cedió á un sobrino suyo enfermo de tisis. Este se encontraba agonizando.»

«Comienza á revestir alarmantes proporciones la cuestión de subsistencias en varios puntos de Orense.

Que algunas casas sean asaltadas sólo para robar comestibles es un síntoma revelador de la desesperación que se apodera de algunas gentes hostigadas por el hambre.»

Por más vueltas que le damos no nos sale el comentario.

Es tal el cúmulo de noticias de esta clase que vemos todos los días que ya nada nos sorprende.

El hambre es la enfermedad más común en este país de Silvelas.

Solo que aun hay almas candidas empeñadas en demostrar lo contrario.

Diciendo que nuestro régimen burgués es el más perfecto de todos los regímenes.

Y que los socialistas nos quejamos de vicio.

Días pasados se promovió una bronca monumental en un frontón de Madrid, dándose de bastonazos algunos concurrentes.

El motivo de la reyerta fué porque uno de los jugadores se retiró, pretextando hallarse indispuerto, antes de terminar el partido.

Ahora nos explicamos por qué el señor Sagasta decía que la suspensión de las garantías apenas se notaba.

Como que ésto no reza con los jugadores.

Los cuales se divierten como si tal cosa.

El señor Presidente de la Diputación tuvo noticia días atrás de que el rancho que se daba á los presos de Larrinaga sabía á barro de bustina.

Pero la tal noticia resultó un *infundio*. Porque el rancho, según declaración del propio Presidente, que lo probó, no puede ser más exquisito.

Como que, según parece, no come ahora otra cosa.

¡Ay, quién fuera preso!

Cortamos y pegamos:

Causan profunda impresión en los Estados Unidos los telegramas que se reciben de Manila refiriendo el gran número de soldados que se hallan enfermos.

¡Sensiblerías de los yanquis! Aquí no nos asustamos por tan poca cosa.

Pues así que no hay hombres que no tienen las dos mil pesetas redentoras...

Para darlos á la voracidad de la guerra.

Dicen de Madrid que en el Hospital general de la corte hay 1.400 enfermos y se hace difícil su curación por hallarse aglomerados.

Parece, *no obstante*, que las autoridades halláanse *estudiando* los medios para evitarlo.

¿Estudiando? Pues ya sabemos lo que va á ocurrir.

Que van á perder el curso. Y los enfermos seguirán tan frescos ó... tan aglomerados.

Aunque Aguilera diga lo contrario.

## Canticios de grillo

### LA CONFERENCIA

Por la mañana la población había amaneado cubierta de nieve, y durante todo el día el cielo inclemente no cesó de enviar blancos copos acompañados de un viento helado que hacía marchar á las gentes á paso más que ligero.

Ya de noche cesó de nevar. A la nieve sucedió una lluvia fina y persistente que derretía la blanca alfombra, convirtiendo las aceras en sucios lodazales.

Y sin embargo el salón de juntas del Centro se llena por completo. Los trabajadores, mal abrigados y casi descalzos, prefieren al relativo abrigo del hogar y á las tibias caricias del lecho oír la elocuente palabra que ha de indicar los rumbos que conviene seguir á la elase trabajadora.

Allí sentados en los duros bancos ó en pie, vese á los viejos militantes, algunos veteranos de la Internacional, al lado de los reclutas del Socialismo y de las prósperas Sociedades del Centro. Aquí un

obrero negro por el carbón junto á otro blanco hasta las uñas por el yeso; allá un empedrador con su flamante gorra galoneada, en este lado un tipógrafo con el raído hongo encasquetado; en el otro un panadero con *astracado* chaquetón y pantalón de anchas listas de vivos colores, acá un señor bien vestido, con amplio gabán de moda y reluciente sombrero de copa, allá un compañero envuelto en manguada bufanda y cubierta la revuelta pelambre con rota bofina, y por do quiera mujeres y algunos niños dando una nota de simpática alegría.

Todos hablan, todos ríen, reina franca y cordial alegría y fraternal afecto. Un apretón de manos en este lado, una palmada en la espalda en el otro, presentaciones mutuas de nuevos y viejos camaradas, hechas sin etiquetas empalagosas.

Ocupan la mesa dos miembros del Comité. Sale el conferenciante á la plataforma. Va á empezar la conferencia. Todos callan, todos se acomodan, todos se preparan á no perder sílaba.

Se levanta el orador, se quita el sombrero y saca del bolsillo el pañuelo blanco como la nieve que cayó durante el día.

Y empieza á hablar. Su varonil figura se destaca enérgica del fondo lechoso y rojo de la pared. Su cabeza, con los grises cabellos en desorden, los ojos brillantes, el entrecejo arrugado, la barba agitada al compás de las palabras. Sus brazos se mueven con violencia, acompañando y subrayando las frases, los períodos, en los que pone toda la pasión y todo el fuego que le infunden ideas á las que consagrará su hermosa vida de afanes y sacrificios.

Las palabras fluyen de sus labios sin interrupción, sin titubeos y forman párrafos llenos de elocuencia, que tienen al auditorio dominado por completo.

Vierais aquel abigarrado conjunto no mover el más leve ruido, no separar la vista del orador, no aplaudir por temor de cortar la calurosa peroración. Vierais los rostros expresar la emoción que produce lo que el conferenciante va diciendo, dar señales mudas de complacencia y asentimiento.

Así durante cerca de una hora el orador agitándose en la plataforma violentamente, limpiándose con frecuencia el sudor y los labios, que humedece de cuando en cuando con un sorbo de cristalina agua; la concurrencia hechizada, viendo como el conferenciante encarna en fogosa oración sus íntimas ideas.

Termina el acto. La emoción, el entusiasmo de los reunidos se manifiesta en estruendoso aplauso que se prolonga por largo rato. El orador, fatigado por la vehemencia que ha puesto en su palabra y en su acción, se deja caer en una silla.

Nada de enhorabuena aparatosas. La gente ha quedado complacida y no echará en olvido lo que escuchó. El orador lo sabe bien, y á todos les basta con esto para quedar satisfechos de la jornada.

Lentamente va desfilando la concurrencia. Los amigos se esperan y salen juntos comentando animadamente lo que han oído. Los que tienen asuntos en las Sociedades acuden á sus secretarías. El salón queda casi á oscuras.

Todo acabó. Poco á poco la gente ha ido penetrando en los hogares, y ya está descansando de las fatigas del día...

**Trabajadores: En las Sociedades de resistencia y en el Partido Obrero hallaréis la fuerza que ha de libertaros redimiendo á la Humanidad.**

## Fines y procedimientos de la educación común

### El trabajo industrial

En la mayor parte de los ejercicios que hemos dominado libres (porque libres son también los juegos, el trabajo industrial) encontramos la falta del provecho que, sin perjudicar al desarrollo físico, nos da el trabajo industrial.

Da grima ver cómo los grandes emplean tanta fuerza y actividad en juegos, sin utilizarlas en un trabajo que nos dé, además del desarrollo, un producto con que contribuir a la satisfacción de nuestras necesidades.

Se puede asegurar que la escuela de hoy forma hurgazanes y que todo joven, después de cursar cinco años en una escuela común, siente repugnancia por los trabajos físicos y cree degradarse con manejar la pala, el escoplo o la sierra. En nuestro país, más que en ningún otro, hay que luchar contra el concepto que se tiene de la dignidad, porque nos viene por herencia, y lo de gustarnos aquello que menos magulle los músculos, por la dosis de sangre indígnea que cargan nuestras venas.

El trabajo industrial ejerce una poderosa acción moralizadora y se sabe que su introducción en las penitenciarías constituye una de las más bellas conquistas de la criminalología científica que tanto ha progresado en los últimos años.

El efecto moral que se obtiene supera a todo cálculo optimista, y al dar al hombre un oficio, le proporciona medios lícitos con que ganarse el sustento diario, impidiendo que los ilícitos lo tientes cuando la necesidad acosa al que no sabe trabajar.

César Lombroso, en su magistral obra *El Huomo delinuyente* (5.ª edición, III tomo, pag. 400), nos dice que para que la escuela resulte útil como correctivo de la subcriminalidad fisiológico-infantil, es necesario cambiar la base de nuestra educación que, con su culto a la belleza y a la fuerza, conduce al ocio, a la indisciplina y a la violencia. Debemos, pues, dar cabida en la escuela a los trabajos agrarios, dar el primer puesto al trabajo manual e impedir la corriente a las universidades, si queremos convertir en honestos a niños malos. Con el trabajo continuo, se transforman los impulsos que no tienen las condiciones del reo nato.

Sergí nos dice también: cada pequeñuelo que va a la escuela es un problema de varias incógnitas que debe resolverse; en vez de aumentar las escuelas clásicas fundense las profesionales a objeto de dar una educación práctica que forme hábitos de trabajo, eficacísimos contra las tendencias criminales. De la escuela, debe salir el joven sabiendo un oficio.

Todos contribuyen a fortificar el cuerpo, una vez ejecutados convenientemente; pero ninguno más eficaz que el trabajo agrícola, que también consideramos el más adecuado para la educación industrial porque es el más universal, el más necesario y casi el único que suministra la materia prima que sirve a las múltiples y más apremiantes necesidades del hombre. Permite al cuerpo gozar del campo cuya saludable acción hemos tenido oportunidad de hacer presente. Por último, es el oficio que las escuelas pueden enseñar con menos embarazo.

Sólomente en los centros de población numerosa es difícil disponer de quintas; en su lugar, proponemos talleres de carpintería o herrería en los que pueden ejercitar todos sus órganos haciendo diversas clases de trabajos.

Resulta de aquí una economía de tiempo al realizarse la educación física y la industrial, a la vez, con provecho de la moral y estética.

Sostenedores de que la escuela debe producir, el aprendizaje de un oficio proporciona la ocasión de que consiga hasta costearse, con el trabajo, su propia educación, resolviendo así, fácilmente, el pro-

blema de la cultura en la clase proletaria.

En Corrientes, la provincia argentina más avanzada en cuestión de métodos pedagógicos, se han hecho esta clase de ensayos con buen resultado. En la Universidad de Itaca (E. U.), los jóvenes que estudian Matemática y Filosofía, trabajan en los talleres para ganarse un sueldo con que comer y vestirse. A pesar de las muchas horas diarias que en ellos pasan, no se perjudica su inteligencia.

La enseñanza de la agricultura permite practicar en muchos otros ramos cuyo conocimiento es indispensable a todo el que aspira una posición independiente; la economía política, la contabilidad, tienen vasto campo de aplicación. Pero, volvamos a la educación física. El aprendizaje de los oficios que acabamos de enunciar creemos que contribuye a robustecer el cuerpo, con tanto o mayor éxito que los ejercicios y juegos libres, dada la diversidad de movimientos que puede ejecutar, el gusto que siente por esa clase de tarea y la posibilidad, por último, de ordenar una serie de ejercicios de modo que todos los órganos pueden desarrollarse con la misma intensidad sin temer a los malos resultados que el exceso puede ocasionar; porque ya vemos quién nos objetaría que el trabajo de la pala deforma el espinazo o afecta los riñones. Es verdad, si no hiciera otra cosa en el tiempo dedicado a estas tareas; pero es que el manejo de la pala se alternaría con la poda, el riego, que permiten al cuerpo diversas posiciones y a los órganos variados movimientos.

Entre los campesinos encontramos una mayoría de hombres que encantan por su salud, robustez y fuerza. Las excepciones se deben al mal alimento y a la miseria en que viven y no a los efectos del trabajo, que es, por otra parte, desordenado, excesivo y monótono.

El defecto del campesino es ser grosero e inculto. En la escuela que patrocinamos la actividad se reparte de modo que ninguna aptitud quede sin educarse, resultando, por consiguiente, un individuo completo que se ocupa tanto de tareas intelectuales como de tareas físicas, alternando las unas con las otras como para proporciónarse descanso y merecer el epíteto de persona educada. Desde la escuela se habitúa a lo que debe ser toda su vida: intelectual y obrero.

Estamos profundamente convencidos de que el trabajo agrícola resuelve el problema de la educación física, tan bien como los juegos libres. Fuera gimnasia sueca, alemana o inglesa; adaptemos lo antiguo al ambiente moderno para que no se nos tache de *atavistas* y concluiremos con el raquitismo, la anemia, la neurastenia y otras enfermedades que los procedimientos escandinavos e ingleses, con toda su fama, no han podido reducir.

Asistimos a un gran movimiento de transformación y debemos ir acomodándonos al nuevo estado en que los privilegiados del dinero desaparecen para no quedar sino los privilegiados del trabajo que producen para las necesidades de la Humanidad.—VICTOR MERCANTE.

De *La Vanguardia*, de Buenos Aires.

## Municipalías

Atendido el día y la hora en que debe estar confeccionado nuestro semanario nos fué imposible dar cuenta en el número anterior de la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento el viernes 27 del pasado.

Sin embargo, nos permitiremos consignar dos asuntos en que intervino el concejal socialista.

Como siempre, el compañero Merodio, con argumentos de irrecusable validez, combatió la indicada prórroga; pero los demás ediles la defendieron y el asunto obtuvo la sanción de la mayoría.

Otro punto en el que también intervino el compañero Merodio fué en el referente a las básculas de los felatos, de las cuales

dijo que eran muy deficientes y se imponía su renovación.

El señor Mogrovejo prometió atender estas indicaciones... y no decimos más de la sesión del viernes.

La del miércoles dió bastante juego, pero se habló mucho demás.

Sobre si se debía o no acceder a las condiciones establecidas por la comisión de Fomento respecto al proyecto de ramal solicitado por el tranvía urbano para las calles de Luchana y Alameda de Urquijo, se enfrascaron los capitulares en una discusión que a poco deja dormidos a los ordenanzas.

El señor Clemencot combatió a la comisión diciendo que no concedía a esta la idoneidad necesaria para establecer condiciones en asunto tan delicado como es el establecimiento de un ramal interurbano, y que no debió ultimar este asunto sin consultar previamente con la empresa.

El señor Alonso Allende defendió a la comisión pronunciando al efecto un discurso con ribetes de oración fúnebre.

Después habló Mogrovejo, a seguida Clemencot, volvió a responder Allende y... se acabó la función.

Digo no, no se acabó, porque el compañero Merodio asintió a lo dicho por Mogrovejo, añadiendo que le parece bastante duro que se obligue a la citada empresa a poner el servicio de media en media hora, interrumpido el cual durante ocho días se procederá al levantamiento de los rails.

Por último se acordó volviera el informe a la comisión con la enmienda de Clemencot que se consulte con la empresa.

El cuarto asunto de la orden del día fué también un tanto movidito.

El señor Clemencot fustigó a los arquitectos del Municipio que, siendo muchos y percibiendo crecidos sueldos, no se han dignado agregar al informe para la construcción de un muro tasado en 22.000 pesetas un plano que sirviera para conocer la cuantía de las obras.

Los señores Videá, Artiach y García defendieron el informe, diciendo el primero que en su día se presentaron los planos, presupuesto, etc., antes de procederse al concurso.

El señor Arluciaga llamó la atención del Ayuntamiento acerca de la rebaja de 5.000 pesetas que hace el contratista, añadiendo que debe vigilarse escrupulosamente, pues en su sentir el citado contratista pudiera, por esta causa, no cumplir sus compromisos y venir, como otros muchos, solicitando prórrogas.

El compañero Merodio demuestra una vez más el disgusto que le producen las prórrogas, pues éstas ocasionan grandes perjuicios a los obreros, y entendiéndose con el señor Arluciaga que la rebaja que hace el contratista es muy considerable, por lo cual solo explotando cruelmente a los trabajadores puede el contratista salir airoso en la empresa.

El señor García, con esa maravillosa intuición de sabio economista que ha heredado, nos dijo que las prórrogas solo perjudican a los contratistas, etc. etc.

Eso es tener quinqué; todo lo demás es música.

El compañero Merodio vuelve otra vez a la carga diciendo que por haberse declarado en huelga los obreros, a consecuencia del escaso salario que ganaban, es por lo que se retrasa el término de las obras en la casa-galera, dando margen con ello a que el contratista pidiera una prórroga que injustamente le fué concedida.

Volvió este asunto a la comisión. Se promovió larga discusión a propósito de un informe de la comisión de Industrias accediendo a la solicitud de los señores Mac-Mahón y Aguirre que pretenden utilizar el desnivel existente en el río Nervión con objeto de aumentar el salto que poseen.

Intervinieron en la discusión Clemencot, Goiri, Videá, Mogrovejo, Merodio,

Alonso Allende, Artiach, el Alcalde y no sabemos cuantos más.

En fin, que aquello fué una tabarra monumental, que terminó con la aprobación del informe por 12 votos contra 8.

Al llegar aquí, los chicos de la Prensa acordaron abandonar el salón de sesiones, cansados de soportar la charla de algunos capitulares.

También dieron algún juego los puntos relativos a la adquisición de cuatro básculas para los contra-registros de esta villa, y la moción del señor Clemencot referente a la ampliación del camino de La Cerca.

Fuera de la orden del día el señor Arluciaga explanó su anunciada interpelación acerca de los asuntos que obran en cartera pendientes de resolución, y excitó al Ayuntamiento para que se despachen cuanto antes los expedientes que permanecen en las comisiones.

A continuación el compañero Merodio llamó la atención del Ayuntamiento a propósito del escándalo que el domingo último se promovió en el paseo del Arenal al ser conducido a la prevención un individuo en estado de embriaguez.

Dijo que, dada la frecuencia con que desgraciadamente se repiten estos espectáculos, impropios de un pueblo culto, deben habilitarse cuartos de retención en diferentes partes de la villa, puesto que los dos que existen se hallan muy distanciados y es causa de que muchas veces el delincuente tenga que ser paseado por toda la población.

El señor Uruñuela prometió atender a la petición del compañero Merodio.

Por último nuestro querido correligionario se dolió en términos enérgicos del mal trato de que son víctimas algunos barrenderos.

Fustigó con dureza el proceder del cabo de dicho cuerpo que, contraviniendo el Reglamento, ha obligado a sus subordinados a limpiar los pozos negros en estos últimos días de frío glacial.

Añadió que, estando previsto por el Reglamento se provea de trajes especiales a los encargados de la limpieza cuando tengan que penetrar en el alcantarillado, no se ha hecho caso de este requisito indispensable para preservarlos contra las enfermedades que pudieran contraer en esta operación ingrata.

Y terminó pidiendo que se abra una información para depurar las responsabilidades en que ha incurrido el expresado cabo, que a su juicio, debe ser severamente castigado.

El señor Uruñuela prometió también tener en cuenta la grave denuncia formulada por el compañero Merodio, asegurando que se esclarecerá lo que haya de cierto y se impondrá el condigno castigo al referido cabo si resultara comprobada la denuncia.

Y se levantó la sesión.

## De actualidad

Las Juntas del hospital se empeñan en dar qué decir.

Ya el pasado año dejó triste recuerdo de su gestión con la adjudicación de las obras de cimentación a determinados contratistas con una respetable diferencia en el precio; y la actual, según malas lenguas, ha hecho otra judiada análoga.

Con motivo de la repetida adjudicación los contratistas burlados se han puesto de punta con los favorecidos; y como éstos carecían de canteras próximas para la extracción de la piedra y tenían conocimiento de que las más inmediatas se encontraban libres por haber terminado el contrato, todos los contratistas que han andado en el ajo se apresuraron a pedírselas a su dueño, que reside en Madrid, como antes las habrán poseído en arriendo, creyendo varios que serían preferidos en atención a su comportamiento. El propietario, teniendo en cuenta de un lado las razones expuestas y de otro las altas influencias no

sabía como salir del paso; pero he aquí á la Junta que lo sabe é inmediatamente se dirige al propietario rogándole que con carácter provisional facilitara las canteras á los aludidos contratistas, á lo que accedió aquél, dejando burlados á los que se creían con mejor derecho.

Por lo que antecede pueden ver los lectores cómo los señores de la Junta del hospital se han convertido en criados de los contratistas.

Sin comentarios.

H. F.

## EL INCORREGIBLE

El Sr. Ortega, conocido comerciante de la población \*\*\*, era un hombre que había dedicado la mayor parte de su vida á los negocios mercantiles, sin que jamás otros asuntos hubiesen ocupado su atención. Para él las ciencias, las letras, las artes, todo lo que es signo de la cultura de los pueblos, eran objetos que no se vendían en su tienda. No era extraño, pues, que el señor Ortega no hubiese saludado jamás libros científicos ó literarios, ni llegara á extasiarse ante un buen cuadro ó una figura escultórica. En lo que á política se refiere, el Sr. Ortega no entendía ni quería entender nada de esas *trapisondas*—según él decía—, porque la política no se había hecho para los comerciantes.—Estos—replacaba con tono sentencioso cuando le hablaban de tal materia—no deben tener más política que la necesaria para hacer que los consumidores queden satisfechos de la calidad y baratura de los artículos que se les expende, y, cuando más—agregaba en voz baja—, para que no observen que se les da «gato por liebre». ¡Nada, nada! ¡En ese punto soy incorregible!

Pensando así, sin mezclarse para nada en lo que fuera de su establecimiento vivía y se agitaba, á no ser para realizar sus contratos comerciales, el Sr. Ortega vivía casi tranquilo rodeado de su mujer, que en punto á instrucción se hallaba á la misma altura que su marido, y de su hija Clara, preciosa niña de diez y ocho años, la que, merced á la instrucción modernísima que había recibido en algunos centros de enseñanza—instrucción muy distinta á la que sus padres hubieran deseado que recibiera—, y á la influencia que sobre ella ejercían los ideales socialistas que públicamente sustentaba su novio, mantenía frecuentes polémicas con los autores de sus días, por no ser de su agrado la manera de pensar de la joven y por no parecerle á ésta apropiada á los tiempos que corrían la conducta de aquéllos.

—No tienes tú la culpa de ser así, no—le decían á Clara con frecuencia—; quien la tiene es ese farsante, ese mercachifle, ese vividor que te ha sorbido el seso y que será la causa de tu perdición. Lo que quiere es atraparte de cualquier modo para vivir entonces á costa de nosotros, para hacerse dueño de nuestro comercio. Ya verías tú cómo entonces no se acordaría de esas ideas que á tí te parecen tan bonitas; ya verías tú como entonces no dedicarías su actividad y sus esfuerzos á combatir este régimen social «bárbaro»—¡él sí que es bárbaro!—, ni se acordaría de la buena ó mala situación de los obreros, á quienes va logrando embucar con sus falsas predicaciones. Pero no; ¡yo te aseguro que no lo conseguirá! Un hombre así no logrará pertenecer á mi familia. ¡Jamás daré mi consentimiento para que te cases con ese hombre!

\*\*\*

La bella hija del Sr. Ortega había procurado por mil medios convencer á sus padres del oraso error en que vivían, y apartarlos de las rancias ideas que profesaban. Les demostró que en esta sociedad, basada en la lucha de intereses encontrados, el bienestar, la tranquilidad, las afecciones, los goces de la familia, todo, en fin, lo que anima y da vida á los pueblos, es una ficción, es puro engaño, y que, enfrente de tal desorden, se alza con voz impe-

riosa la necesidad de conquistar un estado social en que la igualdad económica sea un hecho positivo, con lo que las luchas que engendra el refinado egoísmo de los intereses privados habrán desaparecido, el bienestar será permanente, la satisfacción se reflejará en todos los semblantes, las afecciones serán puras y los goces de la familia un placer jamás sentido.

Todo esto, dicho con filial ternura y con elocuencia admirable por Clarita, sólo sirvió para que el Sr. Ortega, ya que no era capaz de sentir ni comprender ideales tan hermosos, vomitase unos cuantos improperios contra su hija y, sobre todo, contra el amante de ésta.

La conducta incorregible del Sr. Ortega dió lugar á un hecho que el pobre hombre, en su desviamiento de la realidad, nunca creyó que pudiera ocurrir. Su hija, siguiendo los impulsos de su corazón—aunque con el dolor consiguiente, por tener que dejar á sus padres de un modo tan brusco—, separóse de éstos, marchándose á vivir con su amante, el joven socialista, á la población de N\*\*\*, donde, lejos de ciertas críticas ridículas, emanadas de gentes en quienes existía una falsa creencia de lo que debe ser la unión de los que se aman, vivían completamente felices, disfrutando tranquilos de la dicha tanto tiempo esperada.

\*\*\*

Pasaron tres años, durante los cuales la hija del comerciante incorregible no había vuelto á saber nada de sus padres.

Un día, repasando un periódico, el joven socialista se encontró con la siguiente noticia y la leyó en voz alta para que Clara se enterase:

«Esta noche se reúnen los socialistas en el teatro de Lope de Vega, donde expondrá las doctrinas de su partido un propagandista que con tal objeto ha llegado á esta capital.»

—Debemos asistir á esa reunión—dijo á Clara—, ya que desde que hemos llegado á esta capital estamos completamente alejados de la lucha política.

Y, en efecto, llegada la noche, fueron al teatro donde se verificaba el *meeting*, y cuyo amplio local se hallaba completamente lleno de trabajadores.

Desde el sitio que ocuparon Clara y su marido pudieron éstos observar, aunque no de una manera precisa por efecto de la distancia, que el orador, hombre de unos cuarenta y dos años, denotaba haber sufrido grandes padecimientos físicos y morales, pues su cabello y barba grises y su rostro pálido y surcado ya por nacientes arrugas, eran reveladores de una vejez anticipada.

Un movimiento de expectación se produjo en la concurrencia cuando el orador ocupó la tribuna.

Con voz trémula al principio, pero firme después, expuso las teorías socialistas. Su argumentación era tan sólida, los razonamientos que aducía tan convincentes, que la concurrencia aplaudía entusiasmada cada uno de los períodos del discurso.

Clara, en medio de la satisfacción que sentía al escuchar tan elocuente y razonadamente expuestos los ideales que ella misma sustentaba, tenía un sentimiento. Se acordaba de sus padres, y hubiera querido verlos allí, sentados á su lado, para que hubiesen aplaudido con ella las hermosas aspiraciones socialistas.

—Es seguro—pensaba—que ahora comprenderían lo que de una manera más torpe les he expuesto yo tantas veces, y verían cómo lo que ellos consideraban falso, erróneo y aun criminal, es el más bello de los ideales humanos.

En aquel momento el orador terminaba su discurso del siguiente modo:

«En mí no podréis ver solamente al individuo que ha estudiado con verdadero afán los redentores principios del socialismo científico, y que, convencido de la bondad de ellos, viene á propagarlos, sino también una víctima del régimen capitalista. Yo poseía un establecimiento comercial que me proporcionaba lo suficiente para vivir; pero la evolución capitalista—

que, al pasar por su última fase, lo mismo absorbe la pequeña propiedad territorial, que la pequeña industria, que el pequeño comercio—hizo que en la capital de mi residencia fuesen instalados grandiosos bazares, los cuales produjeron, al destruir la posibilidad de la competencia, la ruina de muchos dueños de establecimientos humildes, siendo yo también una de las víctimas. Os aseguro que, si antes no conocí ni hice nada por conocer las causas que producen tales efectos, hoy que poseo ese conocimiento no cesaré de difundir los principios que os he expuesto, los cuales acabarán con la iniquidad de que unos se eleven sobre las ruinas de otros, y trabajaré sin descanso por conseguir el derrumbamiento de un régimen tan irritante por lo injusto.»

El público acogió con una atronadora salva de aplausos las últimas frases del orador, quien recibió después muchas felicitaciones.

Clara y su marido, escarabajados por el deseo de ver de cerca al propagandista, se acercaron á éste para felicitarle también. Entonces clara, al distinguir perfectamente las facciones del orador, se arrojó en brazos de él gritando:

¡Ah!... Por fin te encuentro como te quería.

¡Hija mía!... Mis antiguas ideas te arrojaron de mi lado. El socialismo nos une en una común aspiración. ¡Benditos los ideales que á tanto alcanzan!—PASCUAL SIMAL.

## ABUSOS Y TROPELIAS

Varios obreros de la fábrica de camas de los Sres. Conrad y C.<sup>a</sup> se nos han acercado manifestándonos haber sido despedidos del taller por haberse opuesto á soportar los vejámenes y atropellos que con ellos se venían cometiendo.

Los expresados obreros acusan al encargado de ser el principal autor de estos abusos, entre los cuales no es el menor el de negarse á pagarles las horas de trabajo extraordinario.

Otras muchas cosas nos han manifestado los referidos obreros, pero con lo dicho basta para juzgar de las buenas cualidades que adornan al encargado D. Francisco de Ayala y demás lacayuelos de la fábrica.

## Carta de Ortuella

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

No sé cómo calificar á nuestro Ayuntamiento. Su modo de administrar es detestable, si bien de ello tienen principalmente la culpa los que emitieron el sufragio en favor de tales concejales.

Es el caso que la gente se hace lenguas de lo mal que lo hace el Municipio, pero no repara en que éste hállase compuesto de individuos que maldito el interés que jamás tuvieron de administrar con alguna seriedad.

Mucho de lo que viene sucediendo se evitaría con solo la presencia de algunos concejales socialistas, y es de esperar que al fin el pueblo lo entienda y se decida á entrar por el aro.

Hace tiempo que venimos reclamando se coloquen las luces en debida forma, pues causa vergüenza el estado de abandono en que éstas se encuentran. Habiendo 50 faroles en todo el pueblo solo hay media docena alumbrando, y éstos en aquellos sitios donde moran los parásitos; de manera que vivimos en el limbo.

Hace algunos días construyóse una vía en medio del barrio de Granada, atravesando dos caminos, y por la cual corren los vagones á todas horas sin freno. Esta vía carece de guarda y se encuentra enteramente abierta, lo cual, á mi juicio, no debe estar autorizado por las Ordenanzas municipales.

En previsión de posibles desgracias debe procederse al cierre de dicha vía ó, de lo contrario, establecer un guarda permanente, así como barreras en el paso á nivel, y galgas ó frenos en las vagonetas.

Todo esto debía corregirse sin dar lugar á la pública censura, pues estoy seguro de que ni aun así han de hacer caso nuestros ediles. Buenos son ellos para imponer quebrantos á las Compañías... ¡Como que son hechura de éstas!

En el mismo barrio hay una carretera completamente destaralada, la cual está arreglándose bajo las órdenes de un concejal. O mucho me equivoco ó aquí hay algún chanchullo, pues los concejales no están autorizados para realizar de su cuenta obras públicas.

El tiempo lo dirá.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL

30 enero, 99.

## Desde Gallarta

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Días atrás los periódicos burgueses dieron cuenta de que los obreros de las minas, en número de dos mil y pico, habíamos presentado al Gobierno una Exposición pidiendo la anulación del monopolio de los explosivos por ser muy perjudicial para la clase trabajadora la actual carestía de la dinamita.

Se alegaba en dicho escrito que, debido á esta circunstancia, habíanse parados los trabajos en muchas minas y que en otras estaban á punto de paralizarse. Decíase también en el mencionado escrito que, si no disminuía el precio de los explosivos, los propietarios reducirían los jornales á sus operarios; y, por fin, que la inferioridad de la dinamita constituye un gran peligro para la vida del obrero, y que las frecuentes desgracias que vienen registrándose en las minas obedecen á esta causa.

Pues bien: yo odio todos los monopolios, pero no puedo menos de confesar que con la carestía de la dinamita los obreros de las minas hemos ganado un 30 por 100 ó más, y, sobre todo, que es completamente falso que los trabajadores de esta zona hayan presentado escrito alguno al Gobierno. Lo sucedido es que los contratistas de minas han hecho firmar á los obreros como en un barbecho, sin que estos hayan tenido en la cosa otra participación.

Por otra parte es completamente inexacto cuanto se afirma en la citada Exposición, pues es un verdadero absurdo sostener que la carestía de la dinamita perjudica á los obreros de las minas, cuando sucede todo lo contrario. En la mina donde antes se extraían diez toneladas de mineral por operario hoy no se arrancan ni siete; de modo que para hacer la labor de antes los contratistas han tenido que aumentar el número de operarios en un 30 por 100, razón por la cual hoy tienen sustento muchísimas familias.

El decir que por estar caros los explosivos se hallan paralizados los trabajos es una solemne mentira. Por el contrario, las contratas que se han verificado á principios del año actual lo han sido á precios mucho más bajos que en años anteriores; como que ha habido contratista que se ha comprometido á tomar en 13.500 pesetas un trabajo presupuestado en 20.000, lo que prueba que éste no debe estar quejoso de la carestía de la dinamita.

¡Que van á reducir los jornales! Otra insigne tontería, porque en tal caso sería imposible la vida del obrero, que abandonaría el trabajo provocando una merma considerable en los beneficios de los contratistas.

Es también inexacto que, debido á la mala calidad de la dinamita, ocurran desgracias. Antes se disparaban en la zona minera mucho mayor número de barrenos, y como de la cantidad de disparos resulta el mayor ó menor número de desgracias,

de ahí que por haber disminuído aquéllos hayan experimentado éstas notable descenso.

Lo que hay á este respecto es que muchas de las desgracias que hoy se registran tienen por causa la escasa mecha que se pone en los barrenos, los cuales explotan muchas veces sin dar tiempo á que los operarios se pongan á distancia conveniente. La inferioridad de la dinamita no constituye, pues, peligro para quien lo maneja; el toque está en que para obtener el mismo resultado que con la buena es necesario cargar el barreno con mayor cantidad de este explosivo, que es lo que á los contratistas duele.

En suma: lo que pasa en la zona minera es que hay muchos aspirantes á contratistas y no les es fácil rivalizar entre sí, porque no pueden obligar al obrero á que cargue tantas toneladas de mineral como cuando la dinamita se vendía á menos precio, pues los trabajos que antes se ejecutaban con ésta hoy se efectúan á brazo.

Conste, pues, que los trabajadores de las minas no han elevado escrito alguno á la superioridad, y conste también que, lejos de perjudicar á los obreros la carestía de la dinamita, les favorece, y no poco.

La verdad en su lugar.

Vuestro y de la R. S.,—J. GÜENAGA.  
28 enero, 99.

## Carta del Desierto

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Voy á daros cuenta de las azañas y tropelías que comete un llamado maestro que de todo tiene menos de tal.

Este maestrillo, que blasona de republicano, se vale del cargo que ejerce para obligar á los operarios que tiene bajo sus órdenes á que vayan á consumir á su establecimiento, y el que así no lo hace ya sabe lo que le espera: le tiene siempre trasportando el sebo de las máquinas ó se venga despidiéndole sin recapacitar si lo pasará bien ó mal.

Este señor Temprano, que así se llama, ya ha sido anteriormente obligado á abandonar el establecimiento por lo mucho que abusaba de los obreros. Sin duda entiende que para ser buen republicano es necesario ser un horniguita para atrapar los fondos de los obreros.

Por otra parte no satisfecho con hacer lo que expuesto queda tiene en el taller dos sobrinos que se creen con derecho á que todos los operarios se mantengan sometidos á ellos, pues como el *maestro* no acostumbra ir al taller hasta las ocho de la mañana éstos se encargan de delatar al tío si algún obrero se descuida un minuto en la entrada al trabajo, y en seguida se le impone la multa correspondiente.

Los tales sobrinos son enteramente inútiles para el desempeño de su cargo; de ahí que salen perjudicados los obreros, algunos de los cuales llevan trabajando 8 ó 10 años, pues en vez de percibir un regular salario éste es inverosímil por *mor* de los tales sobrinitos, que apenas son conocidos en la fábrica.

Conque enmiéndese, Tempranillo, que de otra suerte sacaré al sol otros trapos sucios que pueden molestarle más.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL

31 enero, 99.

## DE AQUI Y DE ALLI

El lunes último se declararon en huelga los marmolistas del taller del señor Lámbarri en número de 17.

El motivo de la huelga obedeció á que en dicho taller trabajaba un operario que, amparado por el propietario, se negaba á ingresar en la Sociedad del oficio.

Ante la resuelta actitud de sus compañeros el obrero en cuestión ingresó en la Sociedad, abonando todos los recibos que adeudaba; pero como el señor Lámbarri se negaba á esta pretensión

continuó la huelga, y á la hora presente todos los operarios se hallan colocados en otros talleres.

El señor Lámbarri, que pretende no admitir en su taller á ningún obrero asociado, solo cuenta ahora con dos peones reclutados en el muelle.

Llamamos la atención de los obreros marmolistas para que desoigan á dicho industrial si acaso pretende buscar operarios fuera de Bilbao.

En la Asamblea celebrada el jueves último en el Centro Obrero de Sestao por la Sociedad de Caldereros de Vizcaya, después de aprobarse las cuentas del último trimestre, la gestión de la Junta Directiva y el movimiento de asociados, se procedió al nombramiento de cargos quedando la Junta constituida en esta forma:

Evaristo Fernández, presidente.—Mauro Ozaita, vicepresidente.—Manuel Basterra, secretario.—Ciriaco Cerro, secretario de la sección de Sestao.—Francisco García, tesorero.—Mateo Maguregui, contador.—Manue. Montes, Marcos Frade y Francisco Uruga, vocales.

Para la comisión revisora de cuentas fueron designados los compañeros Bonifacio Montalvan, José Montes y Juan Basauri.

Para recaudadores de cuotas se nombraron los compañeros siguientes:

En Bilbao, al compañero contador Mateo Maguregui; en Baracaldo, al vocal Manuel Montes; en Sestao, al vocal Marcos Frade; en Erandio, Emilio Gutiérrez; y en Ortuella, José María Uriá.

Para vocales que representen á la Sociedad en los respectivos Centros Obreros fueron designados: el compañero Manuel Basterra, para la sección de Bilbao; el compañero Ciriaco Cerro, para la de Sestao.

Se hizo una colecta á favor del compañero contador, enfermo de gravedad, que produjo la cantidad de 5,30 ptas. y se acordó abrir una suscripción voluntaria por una sola vez para que pueda encontrar auxilio en su enfermedad.

La correspondencia a nombre del secretario Manuel Basterra, Bailén, 41, tienda.

La Sociedad de Oficios Varios de Bilbao, en la Asamblea última acordó dar una amplia amnistía á todos sus asociados, los cuales empezarán á cotizar desde 1.º de Enero del corriente año.

La Junta Directiva quedó constituida en la siguiente forma:

Juan Redondo, presidente.—Vicente Alba, vicepresidente.—Francisco Hernández, secretario.—Nemesio Muñoz, tesorero.—R. Beni, contador.—S. Zabala y H. Barriete, vocales.

Forman la Comisión revisora los compañeros Juan Ladaga, G. Higuera y S. Oviedo.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan á todos los que trabajan por abolir la explotación del hombre por el hombre, y prometen cumplir tan grandiosa obra.

La correspondencia a nombre del secretario, Bailén 41.

En Junta general ordinaria celebrada el día 29 del mes próximo pasado, la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya renovó la mitad de su Junta Directiva, que quedó constituida en la forma siguiente: Casto Sáez, presidente.—M. S. C., vicepresidente.—J. M., tesorero.—Antonio de la R., secretario.—Jerónimo A., contador.—P. R., M. A., y José M., vocales.

La comisión revisora la forman los compañeros J. J., J. M. J., F. T., A. S., y Ramón M.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, dirigen un saludo fraternal á todos los que luchan por el bien de la clase trabajadora.

## REUNIONES.

La Agrupación Socialista de las Carreras celebrará Asamblea general el día 4 de Febrero á las siete y media de la noche, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Nombramiento del Comité.
- 5.º Proposiciones generales.

Se recomienda la más puntual asistencia.

## SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA PARA CUBRIR LOS GASTOS OCASIONADOS CON MOTIVO DE LA EXPATRIACIÓN DE NUESTROS COMPAÑEROS PEREZAGUA, PASCUAL Y CARRETERO, Y PARA AYUDAR Á LAS FAMILIAS DE LOS ÚLTIMOS.

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.389,05
<b>Bilbao</b>	
A. Falla, 0,50; El cojo, 0,20; Cuatro compañeros, 0,25; S. Z., 0,25; J. L., 0,75; P. Leñero, 0,30.—Total.....	2,25
<b>Guernica</b>	
Juan Pérez.....	1,00
<b>Madrid</b>	
Quanseval, 0,85; Rovira, 1,25; A. Andrés, 0,30; Morato, 0,25.—Total.....	2,65
<b>Ortuella</b>	
Agrupación Socialista.....	30,00
<b>Total pesetas.....</b>	<b>1.424,95</b>

## AVISOS

**Agrupación Socialista de Bilbao.**—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

La recaudación de recibos se hará todos los días en el establecimiento de Merodio, Urazurrutia, 22, y en el de Perezagua, Bailén 41. Los días festivos habrá un recaudador en este establecimiento, quien hará el cobro de 10 á 1 de la mañana y de 8 á 10 de la noche.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de vecindad que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

**Agrupación Socialista de Eibar.**—Todos los sábados, de ocho á diez de la noche, se reúne el Comité en el Café de «La Unión», á donde pueden dirigirse los correligionarios para hacer efectivo el pago de recibos.

**Agrupación Socialista de San Sebastián.**—Todos los días 15 y último de cada mes se reúne el Comité de la misma á las 9 de la noche, calle del Príncipe, letra R, tienda, á donde podrán dirigirse los que deseen adherirse al Partido, así como los afiliados á la Agrupación.

**Agrupación Socialista de Erandio.**—Este Comité ha acordado celebrar sus sesiones todos los domingos, á las nueve de la mañana. Los compañeros que deseen enterarse de la marcha de los asuntos de esta Agrupación ó quieran hacer efectivos sus recibos pueden acudir á la citada hora á la zapatería de Sanchez, (Ribera de Alzaga).

**Agrupación Socialista de Gallarta.**—Este Comité se reúne todos los sábados de ocho á diez de la noche.

La Junta Directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya pone en conocimiento de todos los obreros afectos al ramo que todos los sábados, de 8 á 10 de la noche, pueden avistarse con el Secretario de esta Sociedad, y segundos y últimos domingos de cada mes con la Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, para pago de cuotas y demás asuntos relacionados con la misma.

**Agrupación de Begoña.**—Todos los sábados, de 7 á 9 de la noche, celebra sesión el Comité en la calle de Mazas, núm. 15, á donde pueden dirigirse los afiliados para pagos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

**Agrupación de San Julián de Musques.**—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de sus afiliados que pueden pasar por el domicilio social á recoger las tarjetas del presente año. Las horas más apropiadas son de 7 á 9 de la noche los sábados y de 3 á 6 de la tarde los domingos.

**Agrupación Socialista de Sestao.**—Este comité se reúne todos los sábados de 7 y media á 9 de la noche en el Centro Obrero, á donde pueden acudir los individuos que deseen enterarse de los asuntos interiores de la Agrupación ó ingresar en la misma. Al mismo tiempo se advierte que pueden pasar por este domicilio social los individuos pertenecientes al Partido que no se hayan provisto de la correspondiente tarjeta de afiliado.

**Agrupación de Deusto.**—Todos los sábados, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la Ribera de Deusto, 49, bajo, á cuyo sitio podrán acudir los que deseen ingresar en la Agrupación y los afiliados que deseen hacer efectivo el pago de las cuotas ó tengan que tratar algún asunto con el mismo.

**Agrupación de Sama de Langreo.**—Se hace saber á todos los compañeros que pertenecen á esta Agrupación que todos los domingos se hallará abierto, de nueve de la mañana á cuatro de la tarde, el local del Centro (Frontón de Pelota), al objeto de que puedan los compañeros recoger los periódicos y los recibos de cotización, como asimismo presentar las proposiciones que crean convenientes á la Junta Directiva.

**Sociedad de Cilindradores y similares.**—La Junta Directiva de esta Sección se reúne el segundo y cuarto domingo de cada mes, de 3 á 5 de la tarde.

Lo que se hace en conocimiento de los obreros de dichos gremios que quieran ingresar ó pagar los recibos correspondientes.

**Sociedad de Oficios y Profesiones Varias.**—La Junta Directiva de esta Sección se reúne todos los sábados, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero, Laguna, 6.

Los que deseen ingresar en la misma pueden dirigirse á dicha Junta en los días y hora señalados.

**Agrupación de Ortuella.**—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

**Sociedad de Obreros de Moldeadores de Vizcaya.**—Habiéndose reorganizado la Sociedad de Moldeadores de Vizcaya, y deseando mantener correspondencia con todas aquellas Sociedades que, como ésta, tiendan á mejorar la suerte de los trabajadores, tanto en España como en el extranjero, ruega á las mismas, así como á los compañeros que quieran suministrarla datos y noticias referentes al movimiento obrero en general, se dirijan por escrito al compañero Juan Arrugaeta, calle de Lersundi, letra A, tienda, y verbalmente al compañero Egaña, todos los sábados por la noche, de 8 á 10, y domingos de 10 á 12 de la mañana en el Centro Obrero de Bilbao, en cuyo local hallarán á dicho compañero.

El Comité de la Agrupación Socialista de la Arboleda se reúne todos los sábados á las 8 de la noche.

Tanto los correligionarios que tengan que resolver asuntos, como los trabajadores que quieran ingresar en la Agrupación pueden dirigirse al domicilio social, calle de la Magdalena, Centro Obrero.

**Sociedad de Obreros Zapateros.**—Los compañeros de este oficio que deseen ingresar en la misma deberán acudir al Centro Obrero los lunes, de ocho á diez de la noche, en cuyo día celebra sesión la Junta Directiva.

**Sociedad de Obreros Caldereros.**—Los trabajadores del ramo de calderería que quieran pertenecer á esta Sociedad deberán dirigirse indistintamente: en Bilbao, á la Junta Directiva, que se reúne todos los domingos, de diez á doce de la mañana, en el Centro Obrero; y en Sestao, al secretario-contador y recaudador de aquella Sección, los sábados, de siete á nueve de la noche en el Centro Obrero (Rivas, 23, 1.º).

Pueden ingresar en esta Sociedad todos los caldereros de Vizcaya, aunque no residan en los puntos indicados.

Se previene á los compañeros que se hallen en descubierto de recibos, que pueden ponerse al corriente antes de fin de año sino quieren ser dados de baja.

## Biblioteca de Ciencias Sociales

San Agustín, 16, Madrid

El Capital, por CARLOS MARX, traducido de la cuarta edición alemana por el Dr. Juan B. Justo.

Un tomo en 4.º mayor, de 688 páginas y el retrato del autor, 7,50 pesetas; en las librerías, 10 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 32 páginas, haciendo en junto 22 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

Principios Socialistas, por GABRIEL DEVILLE, conteniendo todas las obras de este autor.

Un tomo en 4.º mayor, de 384 páginas, 4 pesetas; en las librerías, 6 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 32 páginas, haciendo en junto 12 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

## APARECERÁN EN BREVE

Historia de los sistemas económicos y socialistas, por HÉCTOR DENIS, profesor de la Universidad libre de Bruselas, traducción de Pablo Iglesias.

La Commune de París en 1871, por J. MESA.

Estas dos obras se servirán simultáneamente por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 30 céntimos de peseta.

Suplicase á los corresponsales y suscriptores que no hayan liquidado sus cuentas se sirvan abonarlas á la mayor brevedad, para emprender inmediatamente la publicación de la segunda serie de esta Biblioteca.

Oportunamente daremos á conocer los nombres de los individuos que no hayan cumplido sus compromisos.

## La Religión del Capital

Este importantísimo trabajo, debido á la pluma del incansable propagandista francés Pablo Lafargue, forma un folleto de 70 páginas de sabrosa y aménisima lectura.

El mejor elogio que de la citada obra podemos hacer es recomendar á nuestros correligionarios su adquisición.

Véndese al precio de 40 céntimos en la librería de Ibáñez y C., Bailén, 37, y en Ortuella en casa de Cándido López.

## CORRESPONDENCIA

Sestao.—Zacarías.—Recibidas 6,75 pesetas de paquetes.

Deusto.—J. C.—Recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin de abril 99.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Se rvid una suscripción á contar desde 1.º enero, á la S. Forjadores y Martilladores, y otra á la de O. Varios, Bailén, 41.

Guernica.—J. P.—Recibidas 5 ptas.: 4 de su suscripción hasta fin diciembre 99, y el resto en el lugar correspondiente.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 27 ptas. de la A. de Gallarta: 10, por 100 tarjetas; por el primer semestre, 5; y por suscripción al periódico, 2. Las 10 restantes entregádselas á Varela.

Madrid.—V. T.—Por conducto de N. recibidas 2 ptas. de su suscripción hasta fin diciembre del 98.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 12 ptas. de J. Lasa.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 2 ptas. de P. Leñero.

Imp. de la Rev. BILBAO MARITIMO Y COMERCIAL  
Bailén, 39, bajo.